

1920.—El Dr. Juan Tomás Roig y Mesa, entonces Profesor de Historia Natural en el Instituto de Pinar del Río, y uno de nuestros mejores botánicos, hace una breve exploración en el mes de Agosto, visita los alrededores de la Ciénaga de Lanier, y herboriza en la parte Sur, recorriendo luego las sabanas de Nueva Gerona. Las plantas fueron enviadas a Nueva York y estudiadas por el Dr. Britton. En total, dos especies nuevas, y un buen número de plantas raras e interesantes. El Dr. Roig dió cuenta de su trabajo en un ameno artículo publicado en la Memorias de la Sociedad Poey (V. 2, 3, 4: 72-76).

1939.—Los Hermanos León y Marie-Victorin, dos grandes botánicos, recorren en Febrero las sabanas de la Isla, acompañados por J. P. Carabia, tomando notas y herborizando; visitar los alrededores de Nueva Gerona, Mc. Kinley, Santa Bárbara, Sabana Grande, la Sierra de la Cañada, la Sabana de Los Ladios y la región de Santa Fé, sobre todo hacia el Sur. Esta exploración está admirablemente narrada por el propio Hno. Marie Victorin, en un estilo atrayente e ilustrado con hermosos grabados, en el tan apreciado libro: "Itinéraires Botaniques dans l'Île de Cuba" (I: 261-304). Son de gran interés, y he de aprovechar mucho en este trabajo los datos ecológicos anotados. De la relación de este viaje, se debe al Hno. León la precisión de la identificación de especies, tanto en el campo y a primera vista, como en el laboratorio, y con la ayuda de las claves.

1940.—Febrero. El Hermano León vuelve a la Isla de Pinos acompañado esta vez con William Seifríz, de la Universidad de Pennsylvania; recorren las sabanas de Mc. Kinley, van hasta la Siguanea, explorando de paso la Sierra de la Cañada, y la región de la Ceiba, escalando por fin la Sierra de Casas. Abundante recolección, datos ecológicos interesantísimos, fueron los resultados de esta expedición. Es probable que W. Seifríz haya estado otra vez anteriormente con el mismo Hermano León en la Isla, pero no pude encontrar fechas ni datos, así que me veo imposibilitado para dar más amplios detalles. Hay que consignar aquí el hermoso e interesante trabajo del Dr. Seifríz: "Plant Life of Cuba", en el cual habla también de la Isla de Pinos, en su aspecto ecológico. Este trabajo me servirá igual.

mente para señalar algunos datos ecológicos en el último capítulo de este trabajo.

1940.—Nueva visita de los dos colaboradores arriba mencionados: Huos. León y M. Victorin. Esta vez, hay mucho trabajo, más en profundidad, con más minucia, y más entusiasmo todavía que en el primer viaje. Visitan además de los alrededores de Nueva Gerona, la Sabana de Los Indios, la Bahía de la Siguanea, y otra vez la zona de Santa Fé, y San Pedro: este último lugar se halla al noroeste de la Ciénaga de Lanier, inmediatamente al Sur de la Sierra de la Cañada. De nuevo, sale un tomo de "Itinéraires Botaniques", el **segundo**, y hasta ahora el último, con un capítulo consagrado al mencionado viaje (p. 143-166), y un sabor ecológico muy especial.

Quizás esta relación no haya sido completa, por faltarnos los datos de otras excursiones realizadas, por no haber sido publicados sus resultados, o no haber llegado su relación hasta nosotros.

CAPITULO III

NUESTRA EXPEDICION A LA ISLA DE PINOS

(31 de Marzo - 5 de Abril de 1944)

A. DIARIO DE EXCURSION.

Viernes 31 de Marzo.—Aprovechando las vacaciones de Señora Santa, decidimos, el Hno. Marie-Victorin y yo, pasar unos cortos días en Isla de Pinos, días dedicados a la recolección de plantas, principalmente para el Herbario del Instituto Botánico de la Universidad de Montreal, del cual mi ilustre compañero de viaje es Director. Estando el Hermano León de salud delicada, no puede acompañarnos, sino con el pensamiento. Habiendo reservado el pasaje de antemano, nos encontramos a las 7 p. m. en la Estación Terminal, para la salida del tren de Batabanó: vemos al paso los hermosos palmares y extensos cañaverales de la fértil llanura del Sur de la provincia habanera. A eso de las 10 de la noche, llegamos al muelle de Batabanó, donde, a dos pasos de nosotros, está atracado “El Pinero”, el barco de la “Isle of Pines Steamship Company”, que hace el tráfico. El viaje siempre es de noche, y es una lástima no poder contemplar este mar del Sur, sembrado de innumerables cayos. Hay un brisote agradable, y nos deslizamos suavemente por un mar oscuro, en una noche sin luna. Después de charlar un rato, pensando en las plantas que nos esperan, nos vamos a acostar en los confortables camarotes de “El Pinero”.

Sábado 1º de Abril.— Me levanto temprano, y el vapor está parado. Son cerca de las 6 de la mañana. En el puente superior, nadie. A media luz, distingo una mole erguida de lante de nosotros. es un promontorio de la costa, la punta del

Columpo; percibo el ruido de las carretillas transportando mercancías al muelle; en la extremidad del mismo, una locomotora en miniatura, me hace pensar en el siglo pasado, con su ancha chimenea; todo esto apenas visible bajo la luz de un pobre foco eléctrico, que no me permite ver detalles.

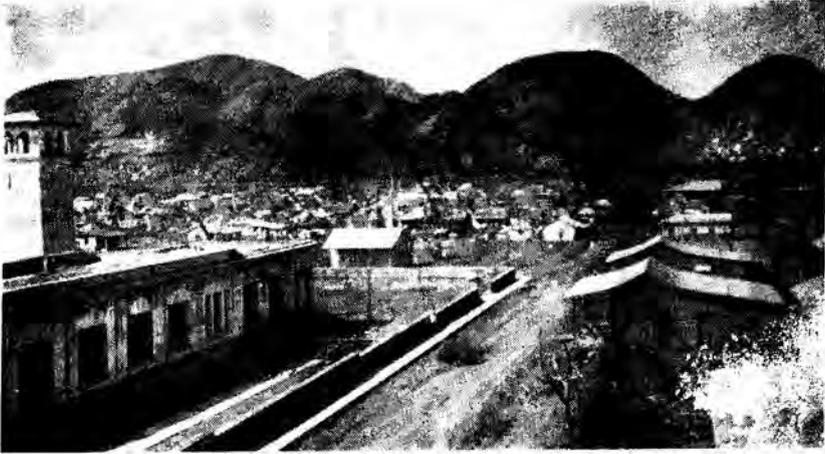


Fig. 4.—Parte del pueblo de Nueva Gerona. Al fondo, la Sierra de Casas.

Sin embargo, poco a poco, esclarece el día, y puedo contemplar el muelle del Presidio Modelo, en donde está desembarcando durante cerca de dos horas, provisiones de boca para los presos. A lo lejos, las construcciones blancas del Presidio, se destacan sobre el fondo oscuro de la Sierra de Caballos. Del lado del mar, un islote, el Morrillo del Diablo, muestra una vegetación que nos ha de quedar inaccesible. La animación reina ahora sobre el puente, y el vapor adelanta hacia la desembocadura del río de Las Casas, ancha y profunda, bordeada con sombras manglares, quizás traidores refugios de cocodrilos. El vapor pasa "entre pino y palma", y en pocos instantes estamos en Nueva Gerona.

Después de saludar a los amigos que nos esperaban, vamos a herborizar en esta hermosa mañana. Nuestra primera salida es para el antiguo campo de aviación, entre la Sierra de Caballos y el mar, no lejos del Presidio Modelo. En seguida, es-

tamos entusiasmados por la cantidad de plantas interesantes y casi insignificantes por su tamaño, que podemos recoger durante una hora de andar casi a gatas... Entre otras, un *Curculigo*, que nos llama poderosamente la atención por sus flores amarillas y su correa alargado. No faltan los *Zamia* y una infinidad de flores pequeñas, escondidas, y tan bellas que cada una cautiva más que la anterior.

Por la tarde de este mismo día, vamos en dirección a la Playa de Bibijagua, con la esperanza de encontrar alguna especie interesante. Reconocemos al pasar el Marañón (*Anacardium occidentale*) todo florido; luego veo por primera vez el *Copernicia Curtisii*, bella palma de abanico, endémica de la Isla. El pasar entre dos mogotes de la Sierra de Caballos, hacemos un alto, para escalar en un ratito la primera altura. No hay casi nada que sea digno de mención, por la sequía de la estación. Recojo el *Amyris balsamifera*, planta típica de las lomas calcáreas de Cuba, y un *Plumeria* de flores blancas. En una cañera crece a ras del suelo el *Psidium Guayabita*, la "Guayabita del Pinar". Después de pararnos varias veces y recoger diversas cosas interesantes, entre ellas un *Cracca*, llegamos a la Playa de Bibijagua, de arena negra. En los restos de un jardín encontramos dos ejemplares de *Kigelia pinnata*, el "Árbol de la Salehicha", y ¡qué salehichas!, más de 20 cm. de diámetro y casi un metro de largo; están colgando de unas ramas altas, llegando casi al suelo. No encontramos ninguna planta rara ni especial, y volvemos, tomando otro camino, que nos lleva otra vez hacia el mar; recogemos otras plantas, entre ellas el *Caesalpinia pauciflora*, de flores amarillas, y tallo deprimido y espinoso, entre las rocas de la costa. Hay también un *Thrinax* (*T. wendlandiana*) propio de las costas cubanas; lo hemos encontrado en Batabanó en semejante posición. A la vuelta, nos paramos dos o tres veces, temiendo por las gomas de la máquina, que están en bastante mal estado.

Domingo 2 de Abril.—Hoy es Domingo de Ramos, y no nos queda mucho tiempo después de Misa, así es que saldremos esta tarde.

El lugar de nuestra excursión es el río Júcaro, al Este de Nueva Gerona. Al pasar cerca del cerro de Columbia, que aparece cubierto de vegetación, subo con un muchacho, para

recolectar ejemplares. La sequía es tan grande, que casi no hay flores; sólo puedo recoger el *Exothea paniculata*, con sus frutos negros, y un gran *Tillandsia* (*T. Hotteana*) en flor. Al bajar por el lado opuesto, me encuentro otra vez con el Hno. M. Victorin, que por su lado ha ido recogiendo algunas plantas de poco interés. En un campo recientemente quemado, han crecido en gran abundancia dos plantas: una orquídea, es el *Spiranthes squamulosa*, planta árila, roja en todas sus partes, que por su abundancia en este lugar, pone manchas rojas en el paisaje. La otra es una gramínea, el *Leptocoryphium lanatum*, cuyas espigas blancas mitigan lo rojo del *Spiranthes*.

Pasamos cerca de las fincas americanas donde se cultivan los cítricos, y podemos contemplar a gusto uno de los árboles más hermosos de los trópicos, el *Spathodea campanulata*, de grandes flores rojas, destacándose sobre el azul intenso del cielo. Al continuar nuestro viaje, penetramos en el pinar, y es el momento de recoger ejemplares de *Pinus* (*P. tropicalis* y *P. caribaea*), con frutos (piñas). El *Miconia delicatula* nos presenta sus ramilletes de delicadas flores blancas, de una exquisita finura. Al acercarnos al río Júcaro, encontramos un *Guettarda* (*G. calyptata*), el *Rondeletia correifolia*, y el *Cephalanthus occidentalis*, con sus flores en forma de bolitas blancas. En una depresión húmeda, puedo, con alegría, recoger el *Ouratea pinetorum*, con flores amarillas; esta planta es nueva para la Isla de Pinos; el *Clerodendron brachypus* con sus hermosas flores blancas (también nuevo para la Isla de Pinos), y otra que cautivaba mucho nuestro interés, el *Bolbitis Gouaniaefolia*, árbol de corteza muy parecida a la de la Majagua.

El río Júcaro ofrece poco interés por estar bordeado de manglares (*Rhizophora Mangle* y *Avicennia nitida*), excluyendo casi enteramente toda vegetación extraña. A orillas del río, el *Dalbergia Ecastophyllum*, papilionácea, con la vaina muy reducida.

Volvemos, pasando por Santa Fé, en donde podemos ver una casa derruida, cuyas paredes se mantienen en pie, gracias a las raíces de un *Ficus*. Delante de la Iglesia, de franco estilo colonial, crece un "Flamboyant" (*Delonix regia*).

Antes de arreglar la cosecha del día, vamos a ver a un kilómetro o dos de Nueva Gerona, la playa llamada "Gerona Beach". En el camino, encontramos el Júcaro, espinoso (*Bucida*

spinosa); sobre las ramas de los mangles (*Rhizophora Mangle*, *Avicennia nitida*, *Conocarpus erecta*), corren los delgados tallos de un *Cissus* de posición específica oscura. Sobre la arena de la playa, están las halófitas: *Bramia Monnieri*, *Distichlis spicata*, *Fimbristylis spathacea*, *Heliotropium curassavicum*, y otros muy de notar; el *Panicum cyanescens*, propio de las Islas de Pinos y de Trinidad. El *Avicennia nitida* está en plena floración. Al volver, nos llama la atención el *Chrysophyllum oliviforme*, (Caimitillo), que se llama aquí "Chicle", por tener los frutos llenos de una savia gomosa y pegajosa.

Lunes 3 de Abril.—Este día ha sido escogido para dar el gran viaje hasta la Siguanea. Temprano, salimos hacia Santa Bárbara. Un alto en el pinar, para recoger el *Aster Grisebachii* y el *Erigeron bellidiastroides*. Un poco más lejos, en un hueco húmedo, recojo muchas plantas, entre ellas, el *Pityrogramme calomaelanos*, helecho con el envés de los frondes cubierto de un tomentum blanco. Atravesamos muchos riachuelos, cada uno con su hilera de Manacas (*Calyptrogyne dulcis*), y a veces unas plantas muy interesantes. Cerca de Santa Bárbara, al atravesar el río de las Nuevas, hacemos alto sobre el puente, e interrogamos la flora de las riberas, encontrando primero un *Solanum* (*S. Houstoni*), un *Casearia*, probablemente *C. aculeata*, y dentro del agua, el *Potamogeton foliosus* y el *P. nodosus*.

Almorzamos en medio del pinar, almuerzo campestre y alegre. Esto no me impide fijarme en los alrededores y recoger el *Odontosoria aculeata*, bello helecho que semeja encajes; allí mismo crecen algunos ejemplares de *Zamia silicea*, cuyas raíces cilíndricas son difíciles de conseguir enteras. La Palma barrigona (*Colpothrinax Wrightii*), junto con los pinos (*Pinus tropicalis* y *P. caribaea*) nos dan buena sombra; todavía hay tiempo para observar el curioso *Clitoria guianensis*, que mima los *Zamia* hasta confundirse de lejos con ellos.

Ahora nos acercamos a las arenas blancas de Los Indios. Al atravesar la sabana, puedo ver por primera vez el tan interesante *Bulbostylis paradoxa*, que está preparado para resistir los fuegos de la sabana; un poco más lejos, es el *Pithecellobium obovale*, con sus foliolos grandes y redondeados; cerca de él crece una colonia de *Albizzia Lebeck*, probablemente en el lugar de una finca abandonada.

En Los Indios, hay un aserradero, con unos cuantos hombres trabajando; en un tiempo, hubo allí una aldea floreciente. La vegetación es sumamente interesante. Lo primero que nos llama la atención es la flor blanca por dentro y rosada por



Fig. 5.—En los pinares de Santa Bárbara.

Fuera del *Pardiana cubensis*, me arde este gran interés, junto a él crece el *Kalmia aggregata*, y una multitud de plantas microscópicas, entre ellas varias *Engelmans*, de difícil identificación. Todas estas plantas son xerofíticas, y macrofilas, adaptándose así a la sequía del lugar. A galas sobre las cercas blancas, busco y recojo muchas plantas interesantes. Entre las

empieza a llover, lo que nos obliga a regresar a la máquina y seguir el viaje. Un poco más lejos, a pesar de la lluvia, nos paramos para recolectar el tan interesante *Helenium scaposum*, especie dudosa, de la cual hablaré más adelante. Sus flores amarillas se destacan sobre el suelo blanco.

Como la lluvia ya cesó de caer, hacemos otro alto, y encontramos el *Aster Grisebachii*, formando colonias semejanado cojines bien separados; no lejos de allí, un *Psidium* no identificado, y quizás especie nueva: tiene tallos de 20 a 30 cm. fuera de tierra, con flores blancas y grandes, y hojas escasas.

Ahora llegamos al pueblo de Sigüanea; tenemos enfrente al cerro de la Sigüanea, con sus minas de tungsteno; el tiempo no nos alcanza para ir hasta el mar. Ya es tarde, y tenemos que volver, después de haber tomado algún refresco en la bodega del pueblo minero, que desde algún tiempo está casi desierto, porque las minas ya no funcionan.

Al atravesar un riachuelo, probablemente las cabezadas del arroyo de Los Indios, encontramos varias plantas acuáticas, que nos interesan; primero el *Mayaca Wrightii*, con dos formas, una sumergida y otra emergida, y formas intermedias. El *Cabomba piauhiensis* crece en la corriente, junto con *Sagittaria intermedia*. En el bosque cercano, el *Miconia Boissieriana*, de hojas grandes. Hay muchas plantas cuya identificación es difícil a primera vista, y que no recogemos por no tener flores ni frutos en esta época del año. Cruzamos un arroyo a orillas del cual crece el *Cyrilla racemiflora* típico.

Sombreado la carretera está el *Sterculia foetida*, especie exótica, notable por presentar hojas carpelares muy visibles en el fruto. Por fin estamos de vuelta, un poco tarde, pero contentos por este día que ha sido el más fructuoso e interesante de nuestra excursión a la Isla de Pinos. Vamos a disfrutar del descanso bien merecido por nuestro trabajo.

Martes 4 de Abril.—Hoy amanece con un tiempo gris y lluvioso, y nos dedicamos a arreglar la abundante cosecha de ayer; aprovechando un momentito de sol, secamos los cartones. Nuestras cosechas anteriores ya están casi secas, por lo menos al parecer; pero la humedad de esta mañana ha de retrasar el trabajo.

Por la tarde, vamos a buscar ejemplares de *Zamia silicea*, para el Jardín Botánico de la Universidad, y también para nuestra colección; bajo la llovizna, apenas si podemos encontrar uno que otro ejemplar; por lo demás, las flores no abundan en esta región, bien llamada “Mal País”. El *Crinum*



Fig. 6.—*Pinus tropicalis* y *Colpotherium Wrightii*. Al fondo, la Sierra de la Cañada.

americanum crece a orillas de la carretera; el *Baccharis elongata* está en flor; el hallazgo más interesante es el *Exogonium macrodactylum*, de hojas partidas en lóbulos digitiformes. Volvemos pues, con la lluvia en los ojos, y una cosecha bastante triste para esta tarde.

Viene luego el momento de empaquetar todo lo que está listo para las 8 p.m., hora en que sale el vapor. Los maletines, paquetes y bultos preparados, esperamos el momento de partir en una amable charla con los hospitalarios amigos que dejamos.

Luego, sin ruido, “El Pinero” se desliza por las tranvías de las aguas del río de las Casas, mientras la noche se vuelve in-

vitándonos al reposo. En cubierta, comentamos las últimas horas, las exploraciones, y nos sentimos tristes al dejar esta Isla tan atractiva.

Ya muy adelantada la noche, podemos observar cómo el vapor pasa entre los cayos Grande y Manteca, por el canal del Inglés, tomando luego rumbo hacia Batabanó.

A las 5 de la madrugada, abordamos el tren de la Habana, a la cual llegamos hacia las 7 y media de la mañana. Pero en el viaje, nuestras plantas han cogido humedad, y tenemos que secalas de nuevo todas, antes de poderlas estudiar.

El estudio de esta colección se hizo entre el Hermano Marie-Victorin y el que esto escribe, en los meses de Abril y Mayo de 1944, debiéndose las discusiones principalmente al Hermano M. Victorin; quedaron algunas especies por identificar, por falta de libros y de material de comparación.

Daré pues la lista de las plantas recolectadas y estudiadas agrupándolas por familias, en el orden del "Syllabus der Pflanzfamilien", de ENGLER, y poniendo entre paréntesis el número de nuestra lista. Va acompañado el nombre de cada especie citada, de la localidad en donde la recolectamos, de la distribución geográfica, y de algunas notas de interés para las plantas que lo merecen.

He creído conveniente agregar algunas especies, que, aunque no herborizadas por nosotros, fueron objeto de nuestra observación y de nuestras discusiones. Estas últimas no llevan número.

B. LISTA ANOTADA DE LAS PLANTAS RECOLECTADAS EN LA ISLA DE PINOS

Hermano Marie-Victorin y Alain

Abril 1-4, 1944

CYCADACEAE

Zamia silicea Britton (141).

Sabana húmeda del campo de aviación, cerca de Nueva Gerona. Hay también grandes formaciones de esta especie en las gravas cuarzosas y en los pinares, pero este año, a pesar de

haberlas buscado mucho, no hemos podido dar con ellas, sin duda a causa de la gran sequía, o porque los fuegos de sabana recientes no les habían dado el tiempo suficiente para retoñar.



Fig. 7.—*Zamia silicea*, endémico de las sabanas de la Isla de Pinos.

Esta especie es endémica de la Isla de Pinos. Es probable que en la Isla haya otras especies de *Zamia*; pero no están todavía estudiadas, y es un grupo difícil, por lo mucho que se tarda en dar conos, lo que dificulta considerablemente su estudio.

PINACEAE

Pinus tropicalis Morelet (185).

Cera del río Júcaro.—D. G.: Cuba occidental: Pinar del Río, Isla de Pinos. Endémico.—Esta especie corresponde seguramente al *Pinus cubensis* de BLAIN (cf. MILLSPAUGH, C. F., *Plantae Insulae Amanasensis*, pág. 425), nombrado así por un error de identificación, o al menos nos da un testimonio de que en esta época (1865), el binomio *P. cubensis* cubría a todos

los pinos de Cuba. La situación es mucho más compleja. Hay dos especies de pinos (*P. tropicalis* y *P. caribaea*) en la Isla de Pinos; el *P. cubensis* es un complejo que disgregar, y se encuen-



Fig. 8.—*Pinus tropicalis*. La Sierra de la Cañada.

tra solo en la provincia de Oriente. Nota de Blain: "The cones of this species never open".

***Pinus caribaea* Morelet (140).**

Cerca del centro de la Isla.—D. G.: Pinar del Río e Isla de Pinos. Bahamas, Sudeste de los Estados Unidos.—Recogimos en la carretera del río Júcaro los conos de esta especie (153). Tienen la apófisis tan alta como larga, muy ligeramente mucronada.

POTAMOGETONACEAE

***Potamogeton foliosus* Raf. (154).**

Río de las Nuevas.—D. G.: Matanzas, Habana, Isla de Pinos. Hispaniola, Jamaica, Puerto Rico. América del Norte.

***Potamogeton nodosus* Poir. (155).**

Río de las Nuevas.—D. G.: Cuba: Habana, Pinar del Río,

Isla de Pinos.—Los *Potamogeton*, plantas de agua dulce, tienen preferencia por los ríos tranquilos, de aguas frescas. Son gregarios, formando grandes colonias, que cubren el agua con sus hojas flotantes, en las especies macrofilas.

ALISMACEAE

Sagittaria lancifolia L. (208).

Camino del río Júcaro, en una zanja.—D. G.: Neo-tropical. Corresponde al *S. folcata* de la lista de Jennings.

Sagittaria intermedia M. Mich.

Río de los Indios.—D. G.: Cuba: Habana a Oriente, Isla de Pinos. Antillas Mayores.—Esta especie crecía junto al *Mayaca Wrightii* y al *Cabomba piauhiensis*, en plena corriente del río.

GRAMINACEAE

Distichlis spicata (L.) Greene (144).

Playa Gerona.—D. G.: Cuba: Habana, Oriente, Isla de Pinos Estados Unidos, México y Antillas Mayores.

Muy notable por ser estolonífera: se multiplica considerablemente en la arena de la playa, emitiendo tallos que van arraigándose y luego se ramifican. Esta es una de las plantas halófitas más comunes en las playas cubanas, formando grandes tapices, llegando hasta los mismos manglares de la orilla.

Paspalum minus Fourn.

Cerca de Santa Bárbara, en formaciones tapizantes el suelo.—D. G.: Cuba: Pinar del Río e Isla de Pinos. Antillas Mayores. América tropical continental.

Panicum cyanescens Nees (157).

Playa Gerona.—D. G.: Esta especie es propia de la Isla de Trinidad, encontrándose también en el Brasil y Honduras Británica.

Recogimos otras dos especies de *Panicum* (162, 183), que han quedado sin identificar.

Andropogon virginicus L. var. *graciliformis* León.

Sabanas de Santa Bárbara.—D. G.: Antillas, América Central, Estados Unidos.

Esta especie parece complacerse en los lugares abiertos, rocosos, donde prospera, cuando las otras plantas han sido des-

truídas. Es una de las “plantas de fuego”, que nacen después del incendio de la sabana. Al crecer en lugares arenosos, se hace más delgado su tallo; de ahí que el Hermano León describiera la variedad *graciliformis*.

Leptocoryphium lanatum (H. B. K.) Nees.

Al pie del cerro de Colombia, asociado con el *Spiranthes squamulosa*.—D. G.: Antillas y América tropical continental Cuba: Pinar del Río, Las Villas, Isla de Pinos.

Sus espigas blancas y refringentes se destacan fuertemente sobre la sabana, al mismo tiempo que mitigan el rojo del *Spiranthes squamulosa*. Son otras dos “plantas de fuego”.

Sporobolus indicus (L.) R. Br.

Sabanas de los pinares.—D. G.: Antillas. América tropical continental.—Esta Gramínea parece complacerse lo mismo en las sabanas, como a orillas del mar, en medio de las halófitas. Nombre vulgar: “Espartillo”.

Eragrostis cubensis Hitch.

Arenas blancas de la sabana de los Indios.—D. G.: Cuba: Pinar del Río, Habana, Isla de Pinos, Las Villas, Oriente. Jamaica.

CYPERACEAE

Scirpus validus Vahl. (151).

Río Júcaro.—D. G.: Cuba: Habana, Matanzas, Isla de Pinos. Antillas Mayores. América Central y América del Norte.

Scirpus confervoides Poir. (146).

Río de los Indios.—D. G.: Pan-tropical. Cuba.

Es muy de notar la asociación al parecer constante de esta ciperácea filiforme, con el *Mayaca Wrightii*. En las lagunas del Sur de Pinar del Río, como en el río de los Indios en la Isla de Pinos, los hemos encontrado asociados. Nunca hemos logrado ver flores ni frutos en los numerosos filamentos que forman el sistema vegetativo acuático de esta planta.

Fimbristylis spathacea Poth. (143).

Playa Gerona.—D. G.: Pan-tropical. Toda Cuba.

Dichromena colorata (L.) Hitch. (14).

Sabana húmeda del campo de aviación, Nueva Gerona.—D. G.: Neo-tropical. Toda Cuba.

Se caracteriza por sus brácteas lineares y blancas, dándole aspecto de una estrella irregular. De ahí que fuera llamada *Rhynchospora stellata*, nombre hoy reducido a la sinonimia.

Dichomena seslerioides (Griseb.) Clarke (165).

Lugares húmedos.—D. G.: Pinar del Río e Isla de Pinos; Habana.

Rhynchospora globosa R. & S.

Sabanas y pinares de Santa Bárbara.—D. G.: Cuba: Pinar del Río, Isla de Pinos, Las Villas. América tropical continental.—El *R. globosa* es uno de los elementos omnipresentes en las sabanas cuarzosas de Cuba, llegando en ciertos casos a formar él solo el estrato herbáceo de grandes extensiones.

Cladium jamaicense Crantz (149).

Lugares húmedos, cerca del río Júcaro.—D. G.: Toda Cuba, y neo-tropical.—Esta es una de las plantas más comunes en los pantanos cubanos; crece grande y fuerte, con las raíces en el fango, y la cabeza en el ardiente sol tropical. Sus hojas forman láminas cortantes. “Cortadera de Ciénaga”.

Bulbostylis paradoxa (Spreng.) Kunth. (156).

Sabanas cuarzosas, cerca de los Indios.—D. G.: América tropical continental e Isla de Pinos.—Mucho llama la atención esta planta, por su aspecto muy especial. Como vive en lugares secos y áridos, se defiende contra la evaporación con la base de sus hojas ya caídas, formando así una vaina protectora contra la sequía y el fuego, y un almacén de humedad en tiempo de sequía.

Lagenocarpus tremelus Nees.

Depresión húmeda, cerca de los Indios.—D. G.: Cuba: Isla de Pinos, Puerto Rico, Trinidad, Norte de Sur América.—Esta Ciperácea es bastante rara. Su inflorescencia es derada; la parte vieja inferior está caída, en posición refleja, mientras la parte nueva está bien erguida, y a un metro y medio del suelo.

PALMACEAE

Sabal parviflora Becc.

Sabanas.—D. G.: Costa Sur de la Habana, Isla de Pinos. Endémico.—Es la Palma de las regiones pantanosas. Hay en